

# Reducir la inseguridad alimentaria:

## Experiencia de la Cruz Roja de Liberia



### Contexto

Liberia es uno de los países más pobres del mundo. Más del 90 por ciento de su población sobrevive con menos de US\$ 2 por día. Catorce años de conflictos internos, incluidos ocho años de guerra civil, finalizaron en 2003 cuando se firmó un acuerdo de paz en Accra, Ghana. Sin embargo, el prolongado conflicto provocó el colapso de la economía y se estima que el índice de desempleo llega actualmente al 85 por ciento. Con menos del 10 por ciento de las tierras cultivables en explotación, Liberia sigue siendo uno de los países más inseguros del mundo en materia alimentaria. Los pobres viven principalmente en zonas rurales, carecen de servicios básicos y de alojamiento adecuado y sobreviven mediante actividades agrícolas de subsistencia. La mayoría de los agricultores son mujeres con escasas oportunidades de emplear mecanismos de producción agrícola más avanzados. Sin ayuda, continuarán viviendo bajo la línea de pobreza<sup>1</sup>. Casi la mitad de la población está subalimentada<sup>2</sup> y el 39 por ciento de los niños presentan raquitismo moderado a severo<sup>3</sup>. La pobreza, la preparación inadecuada de los alimentos, la falta de agua potable y una dieta poco equilibrada son los principales factores que contribuyen al deterioro continuo de las condiciones de salud, lo que afecta la seguridad alimentaria de las familias.

### El proyecto

A fines de 2002, la Cruz Roja de Liberia comenzó a suministrar implementos agrícolas básicos, como herramientas, semillas, insecticidas y fertilizantes, a las comunidades de tres de las 15 regiones administrativas de Liberia: Grand Bassa, Margibi y Rivercess. Estas regiones fueron seleccionadas debido a su alta vulnerabilidad, determinada a partir de las conclusiones de evaluaciones de necesidades realizadas antes del inicio del programa. Sin embargo, la falta de elementos absolutamente indispensables para la producción agrícola, como herramientas y semillas, en numerosas comunidades de Liberia, hacían necesario ampliar el programa. Para participar en el proyecto, los jefes de familia debían cumplir los siguientes requisitos:

- Ser agricultores y estar interesados en realizar cultivos en todas las campañas agrícolas.
- Estar dispuestos a cultivar no menos de dos acres (0,8 hectáreas) de tierra.
- Ser residentes de alguna de las comunidades/ciudades/aldeas del proyecto.
- Tener tierras disponibles para actividades agrícolas.

Un comité asesor local, que actúa como puente entre la Sociedad Nacional y los agricultores, seleccionó a los beneficiarios. El comité incluye representantes de todas las categorías de residentes: autoridades locales, ancianos, mujeres, jóvenes y miembros de la Cruz Roja. Al comienzo de una nueva campaña agrícola, cada comunidad designa los miembros del comité en una reunión organizada por las autoridades locales.

Hasta el momento el programa se ha extendido a más de 200 comunidades de nueve regiones: Grand Bassa, Bomi, Bong, Cape Mount, Grand Gedeh, Margibi, Montserrado, Rivercess y Sinoe.

El objetivo del proyecto se ajusta a las principales orientaciones de estrategia alimentaria instituidas por la Federación Internacional para África occidental y central, estrategia que se propone crear una red de responsables de las comunidades para coordinar a nivel local las actividades de seguridad alimentaria, desarrollar un sistema de comunicaciones entre comunidades, hacer un inventario de las zonas de riesgo e impulsar la formación, las alianzas y el apoyo de Sociedades Nacionales homólogas de la región. También tiene previsto establecer pequeñas unidades de crédito y distribuir semillas y herramientas en zonas seleccionadas.

### Resultados

Desde 2002, la Cruz Roja de Liberia ha logrado entregar implementos agrícolas básicos a aproximadamente 65.000 beneficiarios de unas 6.500 unidades de producción agrícola. Se han cultivado unos 720 acres (342 hectáreas) de tierras y hay otros 266 acres (127 hectáreas) sembrados. Los equipamientos agrícolas suministrados incluyen 15.000 herramientas (cuchillas, azadas grandes y pequeñas, rastrillos, palas, hachas, machetes, etc.), 75.000 kilogramos de semillas (arroz, porotos, maní y hortalizas) y 6.000 atados de gajos de mandioca.

También se realizaron dos cursos de formación en prácticas básicas de manejo de cultivos para 45 voluntarios de la Cruz Roja y dos reuniones

1. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Llamamiento humanitario 2006: Liberia.

Disponible en: [http://www.fao.org/reliefoperations/liberia\\_en.asp](http://www.fao.org/reliefoperations/liberia_en.asp)

2. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe sobre el desarrollo humano 2005. New York: PNUD, 2005.

Disponible en: <http://hdr.undp.org/reports/global/2005/>

3. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). El estado de los niños del mundo 2006. New York: UNICEF, 2005.

Disponible en: [http://www.unicef.org/publications/index\\_30398.html](http://www.unicef.org/publications/index_30398.html)

sobre concientización y sensibilización para 60 miembros de la comunidad, incluidos los jefes, mujeres y líderes juveniles de las ciudades. Estas reuniones se llevaron a cabo al comienzo de cada campaña agrícola.

## Enseñanzas extraídas

El programa representó una contribución considerable a las iniciativas de desarrollo comunitario. A partir de los debates en grupos, resulta evidente que las condiciones de nutrición de los beneficiarios directos han mejorado. Las herramientas agrícolas aportadas se utilizaron también para otros fines, como tareas de construcción y reconstrucción (por ej. de alcantarillas) y de reparación de los caminos locales para mejorar el acceso a los mercados. Sin embargo, el proyecto puso en evidencia una serie de puntos débiles:

- El estado de los caminos fue un importante obstáculo para el proyecto. Los caminos están en muy mal estado y a momentos resultan intransitables, lo que dificulta entregar el equipamiento a tiempo. Muchos caminos tienen puentes de troncos que no han sido reparados desde hace más de cinco años, y no se dispone de medios para arreglarlos adecuadamente. La Organización de las Naciones Unidas ha reparado caminos y puentes en algunas de las principales ciudades, pero el estado de los caminos que van de las ciudades a las aldeas y a las zonas rurales sigue siendo deficiente.
- Desde el comienzo del proyecto, la inseguridad ha sido un problema. Las zonas rurales en las que se implementaron los proyectos no han tenido poblaciones estables. Antes de la firma del acuerdo de paz de 2003, la población rural fue reiteradamente acosada y objeto de intimidaciones por parte de milicias armadas. Así fue como, por razones de seguridad, hubo constantes desplazamientos de poblaciones de las zonas rurales a las urbanas. Eso motivó que en 2002 y 2003 muchos agricultores abandonaran sus campos y perdieran todo lo que tenían, incluidas las herramientas suministradas por el proyecto.
- El síndrome de dependencia. Después de haber sido asistidas durante largos períodos, muchas comunidades se han vuelto dependientes de la recepción de ayuda. Para superar esta situación, la Cruz Roja buscó específicamente beneficiar a quienes no hubieran recibido ayuda anteriormente. Inicialmente la mayoría de los residentes deseaban trabajar en forma independiente para satisfacer las necesidades alimentarias inmediatas de sus familias. Sin embargo, gradualmente comenzaron a trabajar en comunidad y lentamente se fue arraigando el concepto de “hoy yo te ayudo, mañana me ayudas tú”.
- Las infestaciones de insectos y otras plagas son un gran problema para las actividades agrícolas en África tropical. El proyecto continúa sufriendo infestaciones por insectos y plagas, particularmente durante la época de lluvias, cuando los fuertes chaparrones hacen inoperante la fumigación de los cultivos. La Cruz Roja ha alentado un control riguroso de los cultivos y un tratamiento inicial rápido con medios orgánicos.
- Precios de mercado inestables. El precio de las semillas, importadas o locales, fluctúa con el tiempo. Al comienzo de la época de siembra, los precios de las semillas son frecuentemente más altos que los presupuestados en la planificación de costos del programa.

Por ejemplo, el precio de un kilogramo de semillas de cacahuete aumenta un 150 por ciento al comienzo de la época de implantación cuando hay que comprar las semillas.

- La falta de depósitos o almacenes limita la posibilidad de comprar semillas cuando están más baratas.
- Alrededor del 50 por ciento de las semillas agrícolas vienen del exterior. Muchas de ellas no sirven, no se adaptan a las condiciones climáticas locales o tienen muy bajo rendimiento. Pero las semillas producidas localmente tampoco son confiables. Muchas semillas compradas a proveedores locales tienen un índice de germinación inferior al 70 por ciento.
- Entre las soluciones a corto plazo para combatir el bajo rendimiento de las semillas está la de establecer un sistema de intercambio de semillas que permita compartir semillas de buena calidad entre los agricultores.
- Algunas creencias culturales y prácticas tradicionales arraigadas en muchas zonas del país promueven un cese de las actividades agrícolas entre el tiempo de la cosecha y el inicio de la nueva la campaña agrícola.
- La falta de motivación inicial entre los voluntarios de la Cruz Roja mejoró tras la implementación de incentivos (tales como beneficios sociales y educativos, aunque no financieros).

## Camino a seguir

La Cruz Roja ha comenzado a distribuir equipamiento básico y está dispuesta a continuar el proyecto, si se cuenta con financiación segura y entregada a tiempo.

Si bien los beneficiarios del proyecto han estado satisfechos con las herramientas, algunos tuvieron problemas con las semillas recibidas. Para resolver el problema de semillas inadecuadas o de mala calidad, se decidió que las Sociedades Nacionales debían participar en un proyecto de multiplicación de semillas. Inicialmente se elaborará un proyecto piloto de dos años, con cuatro comunidades de dos regiones, centrado en la producción y multiplicación de semillas de arroz y de hortalizas. Este proyecto será dirigido por voluntarios con la debida experiencia en producción de arroz y hortalizas y tiene por objeto reducir la inseguridad alimentaria a través de la entrega a los agricultores de semillas viables y menos susceptibles a los agentes patógenos y enfermedades. Los propios agricultores presentaron las siguientes sugerencias para reducir la inseguridad alimentaria:

- Mejorar los caminos desde las zonas de producción hasta los mercados para hacer llegar más fácilmente sus productos.
- Reforzar la capacidad a nivel familiar y comunitario en materia de conservación y preparación de alimentos.
- Construir depósitos para conservar por más tiempo los productos perecederos.
- Fortalecer los programas de cuarentenas en los diversos puertos de entrada a fin de mejorar la calidad y viabilidad de las semillas.

El proyecto ha mostrado que existen medios de reducir la inseguridad alimentaria, pero que se necesitará mucho tiempo y gran cantidad de recursos para implementarlos.

**Para más información, ponerse en contacto con:**

**Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja**

Departamento de Política y Preparación para Desastres

Casilla de Correo 372

CH-1211 – Ginebra 19, Suiza

Correo electrónico: [secretariat@ifrc.org](mailto:secretariat@ifrc.org)

Sitio web: [www.ifrc.org](http://www.ifrc.org)